

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE TEOLOGÍA
E.A.P. DE TEOLOGÍA

SERMÓN:

***DIEZ PALABRAS DE AMOR QUE
TRANSFORMAN LA VIDA***

PRESENTADO EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS
DEL CURSO PREDICACION EXPOSITIVA

Tema:

Obediencia por amor

Propósito Específico:

Lograr que los hermanos decidan amar a Dios con todo el corazón y esto quede demostrado por la obediencia a su ley

Tipo de división:

Por orden lógico del tema

AUTOR:

PEDRO APAZA CHAMBI

VILLA UNION, 29 DE MAYO DEL 2005

DIEZ PALABRAS DE AMOR QUE TRANSFORMAN **LA VIDA**

I. INTRODUCCIÓN:

1. **Saludo:** En esta mañana me siento muy contento de estar con ustedes y compartir el mensaje del Señor
2. **Motivación:** Un hombre visitaba un leproso. Y la observador como una de las enfermeras voluntarias atendía con solicitud a los enfermos, le dijo: “Yo no lavaré la llaga de un leproso ni por un millón de dólares”. A lo que la enfermera respondió “Yo tampoco lo haré por esa cantidad.” “¿Y cuánto cobra usted entonces?” preguntó el hombre. Y la inmediata respuesta fue: “Señor, yo no cobro nada, hago esta tarea por amor”
¡Cuántas cosas somos capaces de hacer por nuestro prójimo cuando lo amamos! Lo que no haríamos por dinero, lo haríamos por amor. Esto es lo que nos enseña la admirable ley de Dios. Nos libra de todo egoísmo, y nos mueve a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
3. **Proposición:** En esta mañana estudiaremos cual es el significado de los diez mandamientos de la ley de Dios.
4. **Texto base:** les invito a leer Éxodo 20: 1-17

II. DIEZ PALABRAS DE AMOR DE PARTE DE DIOS, Exodo 19: 16- 25

1. Leer los textos bíblicos asignados. Recordemos que el pueblo de Israel se encontraba en el desierto, caminando rumbo a Canaán. Después de estar un largo tiempo como esclavos en Egipto han sido liberados por Dios.

2. El personaje central en estos pasajes es Jehová mismo que se dirige a su pueblo y le entrega por escrito los diez mandamientos de su eterna ley. Para esto el Señor usa a su siervo Moisés. Y en medio de truenos y un poderoso terremoto entrega la ley al profeta. Dios mismo escribe “con dedo” los diez preceptos. Luego baja Moisés del monte Sinaí y presenta la ley al pueblo, quienes están asustados por las manifestaciones de la gloria y el poder de Dios.
3. Dios proclamó su santa ley en medio de truenos y relámpagos, cuyo retumbar parece encontrar eco en las *formas verbales imperativas* de los mandamientos. Los terrores del Sinaí tuvieron el propósito de colocar vívidamente delante del pueblo la pavorosa solemnidad del último gran día del juicio (PP 352). Los exigentes preceptos del Decálogo hacen resaltar la justicia de su Autor y el rigor de sus requerimientos.
4. Recordemos que el fundamento principal de la ley de Dios es el AMOR

APLICACIÓN:

Ilustración: Un hombre visitaba un leproso. Y la observar como una de las enfermeras voluntarias atendía con solicitud a los enfermos, le dijo: “Yo no lavaré la llaga de un leproso ni por un millón de dólares”. A lo que la enfermera respondió “Yo tampoco lo haré por esa cantidad.” “¿Y cuánto cobra usted entonces?” preguntó el hombre. Y la inmediata respuesta fue: “Señor, yo no cobro nada, hago esta tarea por amor”

¡Cuantas cosas somos capaces de hacer por nuestro prójimo cuando lo amamos! Lo que no haríamos por dinero, lo haríamos por amor. Esto es lo que nos enseña la admirable ley de Dios. Nos libra de todo egoísmo, y

nos mueve a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

5. Los mandamientos fueron dados por amor. Su obediencia nos ayuda a evitar el sufrimiento y las desgracias que sacuden nuestro mundo. Al obedecer la ley de amor encontramos la felicidad y estabilidad para la vida.

III. COMO MOSTRAMOS EL AMOR A DIOS

1. Los diez mandamientos están reunidos en dos grandes principios: amor a Dios y el amor al prójimo.
2. Los primeros cuatro nos muestran como amar a Dios con todo el corazón y por encima de todas las cosas.
3. Leamos en Éxodo 20: 1-11, y notemos bien estos primeros cuatro mandamientos: (1) No tendrás dioses ajenos, (2) No te harás imagen, (3) No tomaras el nombre Jehová en vano, (4) Acuérdate del Sábado para santificarlo.

4. CITA:

¿Somos adoradores de Jehová o de Baal? ¿Del Dios viviente o de los ídolos? Quizá no haya santuarios externos visibles; quizá no haya imágenes para que se posen en ellas los ojos; sin embargo, podemos estar practicando la idolatría. Es tan fácil hacer un ídolo de las ideas fomentadas o de los objetos, como dar forma a dioses de madera o de piedra. Miles tienen un falso concepto de Dios y de sus atributos. Están tan ciertamente sirviendo a un dios falso como lo hicieron los servidores de Baal (RH, 3-12-1908).

5. Tengamos cuidado de adorar dioses falsos. Puede ser el trabajo, los estudios, los amigos, la enamorada o el enamorado o cualquier otra cosa que nos aparte de Dios.

APLICACIÓN

Ilustración: Eran los días de las conquistas españolas. Y un barco cargado de oro se estaba hundiendo. Cuando el capital de la nave estaba haciendo su último recorrido para ver si alguno de los tripulantes quedaba a bordo, encontró a un marinero sentado sobre un barrilito de pepas de oro, con otro abierto delante de él.

“¿Me quieres decir que estas haciendo aquí? ¿No ve que el barco de está hundiendo?” Le gritó el capitán. A lo cual el hombre contestó: “Si, señor, pero no me interesa. He sido pobre toda mi vida, y por lo menos quiero morir rico.”

6. ¡Vender la vida por el dinero! ¡Que insensatez la de este marinero! ¡Cuántos otros viven esclavos del dinero y enfermos de codicia, con el alma empobrecida y el corazón vacío de todo bien espiritual!

IV COMO MOSTRAMOS EL AMOR AL PRÓJIMO,

Exo. 20: 12-17

1. La segunda parte de la ley de Dios nos enseña como amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos.
2. Leamos en Exo. 20: 12-17. Identifiquemos cada uno de 6 mandamientos que restan. (5) Honra a tu padre y a tu madre, (6) No mataras, (7) No cometerás adulterio, (8) No hurtarás, (9) No hablarás contra tu prójimo falso testimonio, (10) No codiciarás.
3. A esta altura hacer un breve comentario de cada uno de los seis mandamientos que hablan del prójimo.

4. **CITA:**

El Señor ha dado sus santos mandamientos para que sean una muralla de protección en torno de sus seres creados, y los que deseen preservarse de la

contaminación de apetitos y pasiones, pueden llegar a ser participantes de la naturaleza divina. Sus percepciones serán claras. Sabrán cómo preservar sanas sus facultades, de modo que puedan ser presentadas a Dios en términos de servicio. (MS 153).

5. Mediante la obediencia de los mandamientos nos asemejamos cada día más a Dios. Nos mantenemos apartados de la contaminación de este mundo.

APLICACIÓN

Ilustración: Un campesino dijo algo malo de un vecino a quien envidiaba. Pero poco después el hombre se arrepintió por lo que había dicho. A si que fue a ver al sacerdote para confesarle la falta. Y este le dijo que para obtener perdón completo debía tomar una bolsa de plumas y dejar cada una de ellas frente a cada puerta de la aldea. Cumplida la tarea el hombre fue a ver nuevamente al sacerdote, y la preguntó si ya estaba perdonado.

“No -contesto el clérigo- ahora debes ir a recoger todas las plumas, así completarás la penitencia.” El campesino dijo que eso era imposible, porque el viento se había llevado a las plumas del lugar. Entonces el sacerdote le respondió: “A si sucede con la calumnia o la crítica maliciosa. Las palabras se pronuncian fácilmente, pero luego es imposible recuperarlas.”

6. ¡Cuan cuidadoso debemos ser antes de pronunciar cualquier palabra que arroje una sombra de duda sobre el prójimo!

V. CONCLUSIÓN

1. Resumen:

- a.- Dios entregó por escrito sus mandamientos por escrito en el monte Sinaí en medio de truenos y relámpagos. Los israelitas quedaron muy impresionados y prometieron obediencia.
- b.- Los diez mandamientos se dividen en dos partes que resumen todo: el amor a Dios y el amor al prójimo. Todo esto queda resumido, a su vez, en una sola palabra: AMOR.
- c.- Recordemos que podemos hacer un ídolo de las cosas que más amamos tan fácilmente como los Israelitas podían hacer un ídolo de madera o de piedra.

2. Apelación:

- a.- Personalmente quiero pedirle al señor que me ayude a amarlo con todo el corazón. Porque el amor es la base de todo. Y ese amor queda demostrado en la obediencia.

3. Llamado:

- a.- ¿Cuántos de ustedes quieren pedirle lo mismo a Dios?
¿Cuántos quieren decirle al Señor: Señor ayúdame a amarte con todo el corazón y demostrar mi amor a través de la obediencia a cada uno de tus mandamientos?
- c.- AMEN. ¡Que el Señor los bendiga!